

# Justicia y Paz e Integridad de la creación

## **La Justicia, en el sentido bíblico: el Corazón de nuestro testimonio y de nuestra predicación.**

La realidad de nuestro planeta Tierra está cambiando tan rápidamente en los últimos meses que es casi imposible continuar con esta nueva conciencia. El cambio climático está forzando un nuevo lenguaje en la clase política. Esta preocupación es casi universal. Incluso el Papa Benedicto XVI está preocupado. Sus últimas homilías y comentarios son sobre ecología y el destino de nuestro planeta y las personas de todo el mundo. Nosotros tenemos noticia de la desaparición del hielo en el Ártico canadiense, inundaciones en África como escribimos, tornados en el oeste de los Estados Unidos. También estamos teniendo noticias de las nuevas alianzas económicas y políticas en el sur global. India y China son ahora mayores jugadores en las estructuras económicas con China, por ejemplo, alcanzando la deuda de los Estados Unidos. Irán junto con India, China, Francia y Rusia están dejando de tener atado el petróleo al dólar y poniéndolo en el Euro. Somos verdaderamente una aldea global y lo que pasa en una parte de la aldea está afectando a la aldea entera.

"La acción en favor de la Justicia y la participación en la transformación del mundo parecen ser realmente una dimensión fundamental en la predicación del Evangelio, o, en otras palabras, de la misión de la Iglesia para la Redención de la persona y su liberación de toda forma de opresión... Recomendamos con insistencia la cooperación con nuestros hermanos cristianos para la promoción de la justicia en el mundo, con el fin de favorecer el desarrollo de los pueblos y establecer una paz verdadera. Esta cooperación afecta en primer lugar y sobre todo a las actividades que garantizan el respeto de la dignidad humana y los "derechos fundamentales" de los pueblos" (Sínodo mundial de los obispos, "Justicia en el Mundo. Vaticano 1971).

El Papa Benedicto ha comprometido ciertamente a la Iglesia y a todos los teólogos a trabajar duro en la cuestión ecológica. Él incluso pidió a su Consejo para la Justicia y la Paz tener una conferencia sobre el cambio climático. Los científicos, ministros de medio ambiente y líderes de varias religiones de 20 países se sentaron durante dos días para discutir las implicaciones del calentamiento global y su formación. Los hombres y mujeres religiosos discutieron los aspectos morales y teológicos de la protección del medio ambiente.

## **Una nueva conciencia**

Dado el gran cambio especialmente para la reflexión moral católica en los últimos años hacia una reflexión ética más global, no sólo en el campo de la justicia y la paz sino también en términos de ecología y cambio climático, ¿qué

tiene esto que decir sobre cómo estamos haciendo nuestra reflexión moral y nuestra misión y predicación?

Hace unos años nuestro teólogo moral Brian Johnstone de Australia, que ahora enseña en Estados Unidos, me dio un artículo que había escrito haciendo teología moral desde la perspectiva de la resurrección. Tradicionalmente hemos construido nuestra reflexión moral desde la ley natural, los mandamientos y los preceptos de la Iglesia. ¿Cómo sería una teología moral basada en la muerte y resurrección de Jesús? Después de todo, ésta es la verdad central de nuestra fe. ¿Cómo sería nuestra evangelización si tomáramos en serio este momento central de nuestra fe? ¿No sería nuestra predicación más inclusiva de la realidad global saliendo de la moral personal y privada? Lo personal es obviamente importante, pero a muchos les parece que la Iglesia está demasiado preocupada con el sexo y lo individual. Nosotros somos 'salvados' como comunidad de fe. Leer Mateo 25 al respecto.

## **La enseñanza social de los Católicos**

Édouard Schillebeeckx, o.p. escribe: "Cuando el mundo se vuelve mejor es cuando se comienza a comprender el Reino de Dios." Es la única manera de comprender lo que significa."

Es en la epístola a los Romanos (14, 17) donde se encuentra la mejor definición del Reino: "El reino de Dios no es asunto de comida o bebida, es justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo."

Los principios de la enseñanza social católica se basan en el reconocimiento de la dignidad humana, lo que exige un profundo respeto a la Vida en todos los niveles. La imagen de la "túnica sin costura" que utiliza el difunto Cardenal Bernardin de Chicago expresa bien esta preocupación. Somos alistados "para la vida" desde el nacimiento hasta la muerte e incluso más allá.

En un período de individualismo y materialismo feroz, especialmente en occidente, el papel de la familia en favor del desarrollo del ser humano y de la sociedad humana es crucial. La familia es esencial en nuestro tejido social. Todas las personas tienen derechos y deberes y éstos deben utilizarse para el "Bien Común", (expresión secular para significar "Reino de Dios". El "Bien Común" se sirve siempre mejor cuando escogemos una alternativa para los pobres. Una sociedad está inspirada realmente por el Evangelio de Cristo cuando su prioridad es tomar partido por los débiles, los pobres y los marginados.

Este trabajo humanitario y los que se consagran a ello tienen un lugar destacado en el corazón y en el espíritu de los Redentoristas. El Papa Juan Pablo II presentó este tema en su encíclica "Centesimus Annus".

La solidaridad es un aspecto fundamental en nuestro trabajo para la Evangelización. Nos recuerda que somos los responsables de nuestros

hermanos y nuestras hermanas, cualquiera que sea el lugar donde viven. La enseñanza católica exige que nosotros mismos nos comprometamos en favor del bien común, porque somos responsables del bien de todos y cada uno.

El cuidado de nuestra tierra debe convertirse en un tema central de nuestro trabajo de evangelización. Este planeta-tierra es "nuestra casa". La caridad bien entendida comienza por uno mismo, y nuestro primer gesto debe ser de protección y atención hacia nuestra madre, la tierra.

## **Guía**

El Secretariado para la Evangelización destaca que nuestra predicación, para ser auténtica, debe verificarse con el testimonio de nuestras vidas. Para ello, proponemos los siguientes puntos para orientar la preparación de nuestra misión de evangelización.

- 1. El Mundo de Hoy.** Para que nuestro trabajo redentorista de evangelización sea eficaz, debemos reconocer y tomar en serio las fuerzas que estructuran nuestras vidas en todos los rincones del mundo. La globalización es una realidad que afecta a la vida por todas partes. Nuestro mundo está experimentando violencia, acciones de terrorismo, odio y guerras como nunca antes. La tecnología moderna y las comunicaciones acercan estas realidades hasta nuestros hogares. El mundo está experimentando miedo. Nuestro trabajo de evangelización tiene que asumir la responsabilidad de tratar sobre estas realidades. La "no santa" Trinidad del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional, así como de la Organización del Comercio Mundial y los países del G-8 estructuran nuestro mundo para la mejora de los capitales y de los asuntos. Esta realidad debe tomarse muy en serio en nuestro testimonio y en nuestra enseñanza.
- 2. Toda la persona.** La evangelización redentorista debe pretender abarcar a la persona entera. Debemos prestar atención a las realidades actuales, a la vida de nuestro pueblo y a las situaciones en las que se mueve. Tenemos que conocer bien las ciencias sociales y especialmente las perspectivas del mundo de la psicología, de la sociología, de la antropología y de las ciencias políticas por no nombrar más que algunas.
- 3. La pobreza extrema.** Nuestro trabajo redentorista debe tener en cuenta esta realidad que es la pobreza extrema en nuestro mundo. Que algunas partes del mundo vivan en la riqueza mientras que otras partes viven en una absoluta pobreza son un crimen contra la humanidad. El hambre es endémica en algunas partes de África y América Latina donde viven y trabajan nuestros cohermanos. La pobreza es la causa principal de un gran número de enfermedades.

- 4. La primera educación.** He aquí otra preocupación para el misionero redentorista. La educación aumenta la dignidad de la persona ; abre posibilidades, da acceso a otra visión y hace posible un sueño futuro.
- 5. La igualdad de los sexos.** La Iglesia realmente no fue "líder" para promover la igualdad de los sexos y promover el desarrollo humano de las mujeres. Pero las cosas cambian y esto debe seguir. Los redentoristas, en su vida y en su trabajo, deben garantizar que las mujeres y sus preocupaciones están en el primer lugar de nuestros trabajos y de nuestra concientización.
- 6. La pobreza de los niños.** Actualmente, por todo el mundo, la pobreza de los niños está en crecimiento. Los niños de la calle y el tráfico de las mujeres y niños son realidades que debemos conocer. El ser humano está siendo explotado. Debemos procurar que esta realidad sea conocida y debemos animar a los políticos a que le den una respuesta eficaz.
- 7. Una vivienda digna.** El corazón humano no puede escuchar la Palabra de Dios si la persona está sin techo y vive en la calle. En su encíclica "Populorum Progressio" (el Desarrollo de los pueblos), el Papa Pablo VI nos dice que el desarrollo es el paso de menos a más, el paso a condiciones más humanas. Nuestra predicación debe preocuparse de la realidad de la persona en su conjunto.
- 8. Las Enfermedades Modernas.** El progreso del SIDA, de la malaria, de la tuberculosis y otras enfermedades debe estar en el centro de nuestras preocupaciones. El acceso al agua potable y a la asistencia sanitaria debe ser una prioridad para nosotros.
- 9. La preocupación medioambiental.** Hay un cambio de paradigma: pasamos de un mundo centrado en el ser humano a un mundo donde el humano es una especie entre otras muchas. Nuestra supervivencia y la de las otras especies, está vinculada íntimamente a nuestro compromiso con la protección del medio ambiente.
- 10. La pertenencia global.** En los países ricos donde se encuentra presente nuestra Congregación, nuestro mensaje debe preocuparse por el desarrollo y el progreso de los países menos afortunados donde se encuentra también la familia redentorista. América del Norte y la Europa del Oeste deben preocuparse por la vida y el futuro de los pueblos de África, de América Latina, y de algunos países de Asia.
- 11. El Comercio de Armas.** La venta de armas causa enormes dificultades y numerosas pérdidas de vida en muchos países. Las Sociedades sacan su beneficio de la muerte de los inocentes. Los Redentoristas deben denunciar esta terrible situación.
- 12. La Cultura de la Droga.** La cultura de la droga es también fuente de destrucción de nuestras sociedades y amenaza el futuro y la vida de

nuestros miembros más jóvenes. Ella causa la muerte prematura de un gran número y la destrucción de familias y sociedades.

**13.La aldea global.** La palabra de evangelización en una parte del mundo está vinculada íntimamente a las vidas de los pueblos en el otro mundo. Nuestro mundo de hoy es una aldea global. Estamos íntimamente conectados y debemos aprender a convertirnos en ciudadanos del Mundo en el que vivimos y preocuparnos del bien común de toda la familia humana.

**14.El Mundo real.** El mundo en el que vivimos y trabajamos es el mundo real de hoy. Es inútil pensar o desear otra cosa. Es nuestro tiempo, nuestro momento con sus características particulares que debemos tener en cuenta al prepararnos para la misión y la evangelización.

El Secretariado General para la Evangelización ha tomado muy en serio la invitación a la justicia dentro de la misma Congregación. Somos una familia global y, en justicia y no en caridad, debemos preocuparnos por la vida de todos los miembros de la Congregación y por las situaciones en las que estos miembros viven y trabajan. Debemos ayudarnos mutuamente los unos a los otros, compartir nuestros recursos los unos con los otros y escuchar la llamada a vivir sencillamente de modo que todos vivan en la dignidad y la integridad.

## **ESTRATEGIAS DE ACTUACIÓN**

### **Hacia dentro de la Congregación**

1. El Gobierno General, en la próxima Comunicanda, anime a los congregados a tomar conciencia de la realidad de la pobreza, de la injusticia, de la guerra, del terrorismo y de los problemas ecológicos, y a implicarse en la lucha por la superación de estas situaciones.
2. Los animadores de cada Unidad hagan una llamada continua a la conversión a los valores evangélicos y a la realidad de sufrimiento de muchos hermanos nuestros con encuentros y retiros organizados para este fin.
3. Cada Unidad organice, según sus posibilidades, una conferencia para religiosos, sacerdotes y laicos con el fin de reflexionar sobre la justicia, la paz y la ecología.
4. Potenciar el Fondo de Solidaridad de la Congregación que posibilite un mejor compartir los bienes entre todas las Provincias.
5. Que se incluya en los planes de estudio de nuestros jóvenes el conocimiento de las realidades de la injusticia en nuestro mundo y del sufrimiento, y se posibilite a los congregados en periodo una experiencia de compromiso con los más desfavorecidos, preferentemente en su año de experiencia pastoral.

## **Hacia fuera de la Congregación**

1. Cada Unidad deberá contar con un Secretariado o Comisión específica de Justicia, Paz y Ecología, que coordinen este ámbito de solidaridad y promuevan acciones destinadas a conseguir que las Unidades y los cohermanos que las forman se impliquen en la transformación de este mundo. Esta comisión puede estar integrada en el Secretariado de Evangelización.
2. Donde sea posible será conveniente poner en marcha ONGDs (Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo), desde las que religiosos y laicos redentoristas promuevan acciones solidarias en favor de un mundo más justo y solidario. Así mismo deben fomentarse los padrinazgos entre parroquias.
3. Promuévase en cada Unidad el Voluntariado social que encauce las inquietudes de muchos laicos que desean dar parte de su tiempo para estar al lado de las personas que en el entorno social más desfavorecido de los países más desarrollados o en los Países de Misión necesitan de nuestra ayuda y cercanía.
4. Los Redentoristas que trabajan en los Países del Sur tengan una preocupación explícita sobre la educación básica, como medio eficaz de la promoción de la dignidad humana y de la lucha contra la pobreza.
5. En el programa de evangelización y de formación de cada unidad deben incluirse con más insistencia el conocimiento de las enfermedades modernas como el SIDA y la preocupación por la integridad de la creación.
6. El Gobierno General, a través del Secretariado General de Evangelización, cree una cartera de proyectos sociales y de desarrollo en la que todas las Unidades mas necesitadas presentan sus proyectos. El Secretariado General hace de cauce de solidaridad entre estas Unidades y las Unidades que pueden responder a estas necesidades con sus propios fondos, a través de sus organismos solidarios o de los organismos solidarios de sus países.